MUNDO DE LIBROS

Metamorfóseos o Transformaciones (4 de 4)

OVID

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Metamorfóseos o Transformaciones (4 de 4)

Ovid

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_ y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos.

* La ortografía del texto original ha sido respetada, con normalización de las variantes a la grafía más frecuente y tildado de las mayúsculas.

* Las notas a pie de página han sido renumeradas y colocadas al final del tomo.

* Se han reubicado muy ligeramente algunas ilustraciones para que no interrumpan un párrafo. Asimismo se han dividido algunos párrafos para alojar una ilustración.

* Se ha añadido al final un listado de las estampas numeradas que ilustran el tomo. El orden de las estampas 138 y 139 también aparece invertido en el original impreso.

* Las páginas en blanco han sido eliminadas.

METAMORFÓSEOS
ó
TRANSFORMACIONES DE OVIDIO.

METAMORFÓSEOS

ó

TRANSFORMACIONES DE OVIDIO,

TRADUCIDOS AL CASTELLANO

CON ALGUNAS NOTAS PARA SU INTELIGENCIA,

POR DON FRANCISCO CRIVELL.

NUEVA EDICION.

TOMO IV.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL AÑO DE 1819.

ÍNDICE de las Fábulas contenidas en este tomo.

LIBRO DUODÉCIMO.

Pág.

ARGUMENTO. 1

FÁBULA PRIMERA. _Una cierva sacrificada en lugar de Ifigenia._ 3

FÁB. II. _Combate de los Centauros y Lapitas._ 17

LIBRO DECIMOTERCIO.

ARGUMENTO. 40

FÁBULA PRIMERA. _Ayax y Ulises se disputan las armas de Aquiles._ 42

Discurso de Ulises. 51

FÁB. II. _La sombra de Aquiles detiene á los griegos._ 72

FÁB. III. _Eneas y Anquises._ 85

FÁB. IV. _Polifemo._ 92

FÁB. V. _Glauco y Escila._ 103

LIBRO DECIMOCUARTO.

ARGUMENTO. 107

FÁBULA PRIMERA. _Circe._ 109

FÁB. II. _Dido recibe á Eneas en su palacio._ 115

FÁB. III. _Eneas y la Sibila._ 117

FÁB. IV. _Eneas llega á Cayeta._ 121

FÁB. V. _Los compañeros de Ulises transformados en puercos._ 128

FÁB. VI. _Pico es amado de Circe._ 133

FÁB. VII. _Los compañeros de Diomedes convertidos en aves._ 142

FÁB. VIII. _Las naves de Eneas convertidas en Ninfas._ 149

FÁB. IX. _Vertumno y Pomona._ 156

FÁB. X. _Ifis y Anaxarete._ 161

LIBRO DECIMOQUINTO.

ARGUMENTO. 173

FÁBULA PRIMERA. _Miscilo absuelto por la transformacion de las bolas negras en blancas._ 175

FÁB. II. _Esculapio es llevado á Roma._ 216

FÁB. III. _César transformado en astro._ 224

Peroracion. 232

[Ilustración: Thestorides, vincemus.]

LIBRO DUODÉCIMO.

ARGUMENTO.

Entonces el padre Príamo, juntamente con sus hijos, hace las exequias á Eaco, que tambien lo era, creyéndole muerto; pero alli no se halló Páris por haber ido á la Grecia. Perseguido este por los griegos,

vieron en el puerto Aulide que un dragon se convierte en piedra. Despues el invulnerable Cigno, habiendo sido muerto por Aquiles, se convierte en cisne; asi como tambien la doncella Cenis se transformó en otro tiempo en el jóven llamado Ceneo, y despues en ave. Nestor refirió todas estas transformaciones, añadiendo á ellas la de Periclimenes.

[Ilustración: (119) Diana se compadece de Ifigenia que iba á ser sacrificada, y pone en su lugar una cierva.]

FÁBULA PRIMERA.

UNA CIERVA SACRIFICADA EN LUGAR DE IFIGENIA.

El padre Príamo, ageno de que su hijo Esaco vivia, bien que transformado en ave, llorábale amargamente por muerto: asimismo Hector y los demas hermanos le habian hecho inútiles exequias en el túmulo, que solo contenia su epitafio. No asistió á estas tristes ceremonias su hermano Páris, el cual, habiendo despues robado á Elena, fue la causa fundamental de una larga y sangrienta guerra, y de que viniesen conjuradas contra Troya mil naves, y se formase una poderosa liga de toda la Grecia, la cual hubiera tomado pronta venganza, si los vientos contrarios no hubiesen impedido la salida del puerto, y la imposibilidad de navegar no hubiese detenido la escuadra en Aulide, puerto de Beocia, en que se hace mucha pesca. Aqui, segun costumbre de la patria, dispuestos los sacrificios á Júpiter, apenas ardian sobre el ara los fuegos sagrados, cuando se presenta á

la vista de los griegos un dragon, que trepaba por un plátano inmediato á las aras donde se habian empezado los sacrificios, y en cuya copa habia un nido con ocho pajarillos,[1] y la madre que revolteaba en torno de sus hijuelos, á quienes juntamente con ella arrebató y engulló en su voraz vientre. Todos quedaron atónitos con este agüero; pero Calcas, adivino infalible de lo futuro, les dijo: „Alegraos, griegos, que venceremos: Troya quedará reducida á cenizas; pero nos costará mucho tiempo y trabajo el tomarla;" y para hacer creible su oráculo vaticinó que las nueve aves significaban otros tantos años que habia de durar la guerra. La serpiente, asi como estaba enroscada en las verdes ramas del plátano, se transformó en piedra,[2] que conserva su antigua figura.

El violento Nereo[3] continúa inexorable, sin permitir que la escuadra anclada en Aulide pudiese dar la vela por la furia del mar. Algunos creian que Neptuno, como que habia trabajado en la obra de los muros de Troya, queria por este medio favorecerla, é impedir su total ruina; pero Calcas, que lo sabia como adivino, dijo que para que cesase el embravecimiento del mar era preciso aplacar la ira de Diana,[4] ofreciéndola en sacrificio la doncella Ifigenia, hija de Agamenon. Despues que la causa pública pudo mas que el amor paterno, y la dignidad Real mas que el ser su padre, los sacerdotes con las lágrimas en los ojos pusieron junto al ara á Ifigenia para sacrificarla, con lo cual se dió por satisfecha Diana,[5] y ocultándola en una espesa nube; se cuenta que mientras se hacian las ceremonias y preces del sacrificio sustituyó en su lugar una cierva, que fue por ella inmolada; y con esto calmó la indignacion de Diana, y juntamente con ella la del mar; y las mil naves, despues de haber padecido tanto, llegaron viento en popa á las playas troyanas.

Hay en medio del universo un lugar situado entre la tierra, el mar y las regiones celestes,[6] en el cual concurren y se juntan las extremidades y confines de aquellas tres partes: desde este lugar se divisa lo que pasa en todas ellas, aunque esté muy distante, y desde él se oye y penetra la voz á los oidos de todos. La Fama lo habita, y tiene su mansion ordinaria en la parte mas elevada del alcázar, en que por todas partes se hallan innumerables entradas y salidas hasta en el mismo techo; los umbrales no tienen puerta alguna con que cerrarse. De dia igualmente que de noche está abierto: toda la casa es de metal sonoro, en el que resuenan y se aumentan las voces,[7] volviéndolas hácia fuera el eco, el cual redobla y repite lo que se le confia. Dentro no hay descanso ni silencio en ninguna parte; pero con todo no es formal clamor, sino un rumor de un sonido tenue y sordo, como el que hacen las olas del mar oidas desde lejos, ó como los truenos cuando las nubes estan muy retiradas. Una multitud de personas sin interrupcion ocupa los pórticos del palacio, y el vulgo novelero é inconstante va y viene sin cesar, y á cada instante se divulgan mil patrañas confundidas con la verdad,[8] que no puede sacarse en limpio por la confusion y desórden de las palabras, con las que los unos llenan de noticias á los oidos desocupados, y los otros repiten en otra parte lo que han oido contar: crece el número de ficciones, y el último á cuyos oidos llegan las abulta con alguna cosa nueva que les añade. Alli residen la necia credulidad y el temerario error, la vana alegría y el infundado sobresalto, la sedicion que cunde y los susurros,[9] cuyo orígen no se puede averiguar.

La Fama, á quien nada está oculto de cuanto pasa en el cielo, mar y tierra, antes bien averigua lo que sucede en todo el orbe, habia divulgado que los griegos iban á atacar á los troyanos con una

poderosa escuadra y tropas escogidas; con cuya noticia no se hallaban estos desprevenidos, sino que tenian fortificadas las playas, puertos y avenidas, recibiendo á los griegos con las armas en la mano, de forma que Protesilao,[10] que fue el primero que se atrevió á poner el pie en tierra, fue muerto á manos de Hector, trabándose una batalla tan sangrienta, que costó á estos la muerte de aquel y de otros esforzados capitanes, sin haberse conocido hasta entonces el valor de Hector. Los troyanos por su parte experimentaron lo que podia y hasta donde rayaba el valor de los griegos á costa de no poca sangre, con la que estaban ya teñidas las playas sigeas,[11] pues Cigno, hijo de Neptuno, habia por su mano quitado la vida á innumerables; y por otra parte Aquiles desde su carro[12] con su lanza arrollaba á cuantos se le ponian por delante, y buscando furioso por medio de las huestes á Cigno ó á Hector, se encontró con aquel, porque á este le reservaban los hados hasta el año décimo de aquella guerra, y aguijando á los blancos caballos de su carro, lo dirigió contra el primero, y blandiendo su lanza con denuedo y valentía, le dice: „Quien quiera que tú seas, ó jóven, sírvate de consuelo en tu muerte el saber que vas á fenecer á manos de Aquiles.” Esto dijo, y al mismo tiempo le acomete con la lanza; pero aunque le acertó con ella, solo le hizo una ligera contusion en el pecho. Entonces Cigno responde á Aquiles: „Hijo de Tetis (pues ya tiempo há que la fama me dió noticias de tí), ¿por qué te maravillas (y es cierto que se admiraba) de no haberme herido? Este morrion y este escudo que ocupa mi siniestra mano mas me sirven de adorno que de defensa, á la manera que los plumages sirven de gala y adorno á las armas de Marte. Vaya sin embargo todo fuera, que yo pelearé sin estos auxilios, y no por eso conseguirás herirme. Es mucha ventaja el no ser yo hijo de una Nereida,[13] sino

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com